

El popular

Cabra, 25 de Febrero 1970 - Año LIII - Núm. 2490 - Depósito Legal CO. 86 - 1961

Editor y Director: José Luis Megías Giménez - Domicilio, Redacción y Administración: Juan Ulloa, 15

D. José Solís Ruiz académico de honor de la Real de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba

El pasado viernes en solemne acto, presidido por el gobernador civil y primeras autoridades, le fue impuesta la medalla y se le entregó un artístico pergamino con el nombramiento

Asistió una nutrida representación de nuestra ciudad presidida por el alcalde Sr. López Peña

La Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba en un solemne y brillante acto, recibió el pasado día 20 como académico de honor a nuestro ilustre paisano el Excmo. Sr. D. José Solís Ruiz.

Una gran concurrencia llenaba el salón de juntas del Círculo de la Amistad, en la que figuraban distinguidas señoras y señoritas, académicos, amigos y una nutrida representación egabrense.

Presidieron el acto el gobernador civil y jefe provincial del Movimiento, don Julio Gutiérrez Rubio; presidente del Círculo de la Amis-

tad, don Enrique Fernández de Castillejo, presidente de la Audiencia Provincial, don Antonio Navas Romero; fiscal jefe, don Rafael Contreras de la Paz; presidente de la Diputación Provincial, don Pascual Calderón Ostos; alcalde, don Antonio Guzmán Reina; vicario capitular de la diócesis, don Juan Jurado Ruiz; consejero nacional del Movimiento por la provincia de Córdoba, don Felipe Solís Ruiz; don José Solís Ruiz; presidente de la Real Academia, don Rafael Castejón y Martínez de Arizala; alcalde de Cabra, don Manuel López Peña y secretario de la docta Corporación, don Juan Gómez Crespo.



El presidente de la Real Academia Don Rafael Castejón impone la medalla de oro a Don José Solís.

La sesión. Palabras del presidente Sr. Castejón

El gobernador civil abrió la sesión, concediendo el uso de la palabra al presidente de la Academia, don Rafael Castejón y Martínez de Arizala, el cual se refirió al acuerdo de la docta corporación, tomado en febrero del año último, de otorgar el título de Académico de Honor, a favor de don José Solís Ruiz, por los méritos y las virtudes patricias que les son reconocidos. Puso de relieve que esta categoría de académicos honorarios de la de Córdoba se ha otorgado a contadas personas señalando, al desaparecido don Ramón Menéndez Pidal a la Duquesa de Rivas y a los marqueses del Mérito. El señor Castejón agregó que se había querido revestir este acto de gran intimidad para darle el calor que el señor Solís Ruiz se merece. Se refirió a los cordobeses que han dado prestigio a la tierra que les vio nacer, desde el ángulo de diversas actividades profesionales y aseguró que no existe actividad mental y manual que en Córdoba no haya tenido su maestro. Ponderó el cordobesismo del señor Solís Ruiz, poniendo de relieve su actuación política y cuanto contribuyó a la realización de muchas cosas de Córdoba, de la provincia la última de ellas el proyecto de la ansiada Universidad. Terminó el señor Castejón y Martínez de Arizala su brillantísima intervención oratoria congratulándose que el nombre de don José Solís Ruiz por propios méritos haya pasado a engrosar la nómina de académicos cordobeses.

El alcalde de Cabra

A continuación el alcalde de Cabra Sr. López Peña, leyó las siguientes cuartillas:

Excelentísimo señor, Excelentísimas e ilustrísimas autoridades, señoras y señores:

He acudido solícito a la amable invitación que me formula el ilustre presidente de esta noble institución, de la Real Academia de Córdoba, Excelentísimo señor don Rafael Castejón, para intervenir como Alcalde de Cabra en este acto solemne en que se distingue a un egabrense por tantos conceptos distinguido e ilustre, excelentísimo señor don José Solís Ruiz a quien la Academia esta noche le hace entrega del preciado título de Académico de Honor.

Y acudo alegre, aunque temeroso de que mi modestia expresiva no esté a la altura de esta tribuna y de las personalidades todas aquí presentes. Pero no me arredra. Yo me siento elocuente ante un tema que conozco, admiro y quiero. Pero no ha de ser la elocuencia la que guíe

mis palabras en esta intervención; para hablar de José Solís, presente entre nosotros, para no herir su sensibilidad, por fuerza he de ser parco, moderado y discreto.

Pero antes de seguir adelante quiero significar mi gratitud y admiración a esta noble casa de la cultura cordobesa. La Real Academia de Córdoba es una antorcha, una llama inextinguible que avisa, defiende, descubre y ensalza el patrimonio cultural, científico, artístico y literario de nuestros pueblos. Cabra, desde siempre, excelentísimo señor, puede dar buenas muestras de ello. Nuestra ciudad innumerables veces se ha sentido halagada por el cariño y atención que los académicos, la Real Academia, con su presidente le han dispensado. Hace 53 años, en 1913 por ejemplo, bajo sus auspicios, dos ilustres académicos, don Gabriel Delgado y don José María Rey, publicaron en un bello librito la primera biografía, más completa, de Peña y Aguayo, Ministro egabrense del pasado siglo, de apasionante vida y singular historia. Otro académico don José Valverde Madrid, hace pocos años, completaba con cariño y meticulosidad la biografía de nuestro gran teólogo del siglo XVII, Núñez Delgadillo, pintado por Pacheco.

«Sin duda alguna, dicen los biógrafos de Peña, ya citados la antigua Egabro ha sido siempre el pueblo de nuestra provincia más fecundo en varones esclarecidos. Inagotable manantial de genios que aún en nuestros días tiene representación en el mundo intelectual, donde ni se ha extinguido ni se extinguirá jamás la luz bienhechora que brotó de la pluma de Don Juan Valera».

Así, pues, la Real Academia, excelentísimo señor, diligentemente ha querido hacer realidad el ofrecimiento que os hizo hace meses. Captando valores de nuestra tierra, esta noche, en solemne ritual os ha hecho académico y entiende que en su nómina debéis figurar merecidamente con distinción y honor; académico honorario.

Yo me felicito por ello, Cabra entera se alegra y congratula y aplaude la determinación de su admirada y querida Academia, siempre justa y acertada como en esta ocasión.

José Solís, respetables damas y excelentísimos e ilustrísimos señores, todos le conocen, es el exponente del señorío de nuestra tierra; en los años de su actuación política ha hecho patente su intenso patriotismo. Yo temo enumerar sus virtudes atropelladamente, pero he de decirlas de algún modo. José Solís, ama, amó siempre a su tierra cordobesa y la tuvo y la tiene en el primer plano de sus afectos y de sus preocupaciones. Simpático, nunca grave ni engolado, llano, espontáneo, efusivo hasta el límite justo en que estos valores pierden calidad. Celoso del bien de la patria como de la prosperidad de sus hijos. Temperamento cordial y vivo, delicado en sus sentimientos persuasivo y con esa feliz costumbre de mezclarse entre la gente y hablar con todos rompiendo protocolos y horarios. Valor, mucho valor, físico y moral, generosidad, falta de rencor, sincero y nunca arbitrario porque ama la justicia y es respetuoso con la ley como le



El alcalde de Cabra, Sr. López Peña, durante su intervención.

enseña su condición de abogado, profesión amorosamente estudiada y sentida y, en fin, amigo del trabajo —trabajador infatigable— y de la paz.

Señor presidente:

Señores académicos: José Solís a lo largo de su dilatada vida política ha recibido muchas distinciones y honores pero teno la seguridad que el de esta noche, el que la Real Academia le dispensa, por venir de su entrañable tierra cordobesa permanecerá imborrable en su corazón. Y con el agradecimiento de José Solís va inseparablemente unido el de todos y cada uno de los egabrenses a los que yo modestamente aquí, gracias a la amable invitación de la Academia, me honro en representar.

Muchas gracias.

El secretario de la Academia, don Juan Gómez Crespo, leyó a continuación el acuerdo por el que se nombra Académico de Honor a don José Solís Ruiz, a quien el director, don Rafael Castejón impuso la medalla, entregándole también el nombramiento por medio de un artístico pergamino dibujado por el profesor Fernández Márquez, con un bello marco obra de los alumnos del profesor Ortiz Juárez, director de la Escuela de Artes y Oficios.

Habla D. José Solís

Por último se levantó a hablar el recién investido académico de honor don José Solís Ruiz que pronunció el siguiente discurso:

Excelentísimos señores señoras y señores:

Constituye para mi un honor el recibir el nombramiento de académico de honor de esta Real Academia Cordobesa institución de tanta solera en vanguardia siempre en defensa de los valores de nuestra tierra

Esta Real Academia fundada hace más de siglo y medio es para mi, entrañable, no sólo por su quehacer, por la calidad de su presidente, y académicos sino porque la recuerdo

en mi primera juventud, ligada a aconteceres gloriosos del pueblo que me vió nacer.

Si he tenido la suerte, que a Dios agradezco, de haber nacido en esta extraordinaria provincia cordobesa, me cabe la satisfacción de haber visto la primera luz en uno de sus pueblos más bonitos, cargado de historia, influido por varias civilizaciones bañado por el agua de su inigualable Fuente del Río, rodeada de frondosas huertas, presidida por la Virgen de la Sierra, imagen y guía de toda una comarca.

Cabra, cuya tierra en siglos pasados vio nacer a tanto hombre ilustre, fue cuna de don Juan Valera y recuerdo como en el año 1927, esa inigualable asociación de los Amigos de don Juan Valera de la que ahora es vida un gran poeta señor, caballero y amigo Juan Soca, inauguraba un monumento y glorieta dedicada a Valera, la Real Academia de Córdoba, con el entonces su presidente padre de un veterano, amigo don Manuel Enríquez Barrios hacía acto de presencia en Cabra, en compañía, entre otros, de nuestro actual presidente, don Rafael Castejón, honrando a un egabrense ilustre y a un pueblo que en aquellas fechas era regido por mi padre, Felipe Solís Villechenous, como alcalde y presidente del Centro Filarmónico, en donde tenía su sede los «Amigos de don Juan Valera».

Han pasado años y en mi, entonces muy joven, quedo grabado junto a aquel acto, el cariño de esta Real Academia por mi pueblo, academia que ahora me honra con este nombramiento.

He de agradecer, señor presidente, sus palabras, a quien Soca, años después también en Cabra, le llamó «embajador de la cultura, docto en la cátedra, en el libro, en la prensa, que junto a su espíritu de cordobés, a la profundidad y a la belleza de su verbo, a la sustancia y a la elegancia, una miel y sal savia cordobesa, y prestancia en cuanto dice».

Gracias al señor López Peña, alcalde entre los alcaldes, que ha puesto en sus palabras cariño y afecto de viejo amigo más que servicio a la justicia.

Gracias a todos los que me acompañais en este acto, que me une aún más a Córdoba, aunque en realidad más que unido estoy petrificado en esta roca cordobesa.

En mis largos años de servicio a España, a Córdoba y a Cabra, como dijo nuestro buen gobernador no hace mucho, he tenido actividades de todo tipo, en las que puse mi corazón y en las que dejé parte de mis entrañas. De entre ellas deseo resaltar unas, ligadas a preocupaciones sentidas por esta Real Academia y relativa a la formación de nuestros hombres.

Hace años, siendo gobernador civil de Pontevedra, acompañé en el puerto de Vigo a grupos numerosos de emigrantes que marchaban para América. Emigraban muchos para siempre y pensaba yo en las dificultades que les esperaban.

La mayoría habían abandonado la azada y la vaca en el prado y sin más conocimientos ni más fuerza que la de sus brazos, marchaban.

Los imaginé ocupando los puestos más duros, los oficios más oscuros, avanzando lentamente. A su vista soñé y soñé en que aquellos hombres podrían tener otro destino, ocupar otros puestos si antes de salir de España, recibieran en cursos rápidos, una elemental enseñanza. Si fueran iniciados en nuestra vieja historia que casi todos desconocían, si gráficamente conociesen otros lugares y realizaciones de España, si se les adiestrase en un oficio.

Ideé montar lo que, luego, llamamos formación profesional acelerada.

Pasé de gobernador civil a San Sebastián y la idea que ya empezaba a ser realidad, fue, por otros abandonada.

Muchas veces he pensado cómo pesáramos en esos países americanos, si nuestros hombres hubiesen llegado con otro bagaje distinto, a simple fuerza de sus brazos.

Al ser nombrado delegado nacional de Sindicatos, muchos hombres llegaban a mí, solicitando un trabajo, y al ser preguntado por cuál, me contestaba que, cualquier cosa, que era tanto como confesar no tenían profesión alguna determinada.

Renació en mí la vieja idea y dimos vida a estas Escuelas de Formación Profesional Acelerada, en las que tantos hombres, muchos ya casados, adquieren el conocimiento de una profesión en el plazo increíble de 6 meses, de un simple peón o jornalero, renació un electricista un bobinador, un soldador, un fontanero, hasta una veintena de profesiones.

Nos cupo la satisfacción de que Córdoba, pudiese recibir una de estas escuelas y que el propio Ministerio de Trabajo, años después, recogiese nuestra experiencia en los cursos de P. P. O. que, también, tanto beneficio han hecho.

No hay duda que, no hay libertad posible, sin formación conveniente, ni pueblos que puedan ir hacia arriba, si descuidan el perfeccionamiento de sus hombres.

En cuanto a Córdoba, debemos sentirnos orgullosos de su historia, labrada en piedra viva en tantos lugares y ocasiones, pero también nos ha de llenar de satisfacción por lo que Córdoba ha realizado en estos treinta últimos años.

Los cordobeses y al frente de ellos sus diversas autoridades merecen el reconocimiento y admiración de todos.

Podríamos hablar de algunos de los problemas que aún nos quedan por resolver. Yo os hablaría en primer lugar del campo, ya que por sus problemas he sentido siempre muy especial preocupación, pero hoy deseo referirme a otros dos que creo son igualmente importantes. El desarrollo industrial de Córdoba y su necesaria Universidad.

A Córdoba le fue concedido, con nuestra participación su Polo de Desarrollo Industrial, que supondrá nueva riqueza y la creación de nuevos puestos de trabajo. Fuimos partidarios de que dicho beneficio se extendiese al norte de la provincia, Peñarroya, Belmez, Fuente Obejuna, Pozoblanco, etc. Y a la zona Puente Genil, Lucena, Cabra, Aguilar, Montilla. No fue posible y se nos alegó que la ley obligaba a la concentración acordada.

A mi juicio, aceptando la resolución dictada, hemos de mantener viva la ilusión por una industrialización del norte y sur de la provincia ya que ésta será más floreciente en cuanto lo sean sus pueblos y, la misma capital será más próspera, si aumentamos la riqueza de los municipios de la provincia. Lo contrario puede provocar una masiva emigración y una concentración absurda de mano de obra, en perjuicio de poblaciones cargadas de historia, que son nuestro orgullo y de un campo que ha de constituir una gran riqueza cara a una Europa más unida.

Ahora que tanto se habla de regionalismos, de descentralización administrativa, trabajemos por la misma descentralización industrial creando una provincia rica que hará más rica también a su capital.

Otro problema importante y ningún lugar mejor que éste para referirnos a él es el de la necesaria Universidad cordobesa.

Córdoba, por su historia milenaria, cabeza intelectual romana y árabe, cuna de filósofos y pensadores, merece continuar su tradición. Por ello, junto a las autoridades cordobesas y todos los cordobeses, labramos por la universidad cordobesa

e incluso se avanzó en los proyectos de las necesarias edificaciones. La Ley de Enseñanza Universitaria está en las Cortes y el ministro de Educación y Ciencia nos prometió que después de aprobada ésta, trataría de esta justa petición cordobesa.

Si como ministro trabajé por la Universidad de Córdoba junto al gran gobernador Tomás Pelayo y autoridades cordobesas ahora como cordobés me tiene Córdoba a su disposición para formar con vosotros en la consecución de lo que en justicia a Córdoba corresponde.

Aquí también soy partidario de la descentralización universitaria, evitándose aglomeraciones de estudiantes que a nada práctico conduce y que encarece o imposibilita, para muchos padres, el poder proporcionar estudios universitarios a sus hijos.

Mucho ha sido lo conseguido en Córdoba y su provincia en materia de viviendas, urbanismo, transformación de cultivos, carreteras, centros de enseñanza alcantarillados, regadíos traídas de agua entre las cuales las de las zonas de Peñarroya y Montilla nos llena de alegría, pues ésta última era aspiración sentida hace más de cien años. Pero aún nos queda mucho por conseguir y ello dependerá de que los cordobeses nos lo propongamos, acompañando con calor a nuestras autoridades, ya que la labor ha de ser de todo el pueblo.

La lealtad, el patriotismo de Andalucía merecen, reclaman mayor ayuda, que han tenido otras regiones.

Lealtad y patriotismo que hay que mantener, sin que podamos admitir como hemos oído a alguno, que ese excesivo patriotismo es motivo de menor atención hacia Andalucía por ser una región segura. En patriotismo, en lealtad, como en amor filial, todo cuanto se alcance, es poco, pues la patria y los padres merecen una entrega total.

A vosotros, amigas y amigos que me acompañais en este acto, mi saludo cordial. A las autoridades cordobesas, con las que me una lazos de reconocimiento por la colaboración prestada con eficacia y lealtad



Don José Solís Ruiz agradece la distinción recibida en un brillante discurso. Fotos: Ricardo.

y por su presencia, mi agradecimiento. Córdoba ha sido regida en estos años por excelentes autoridades y ahora viene a nosotros un nuevo gobernador que ha dado muestras en diversos y difíciles cargos, de competencia, de saber hacer y de humanidad, virtud ésta muy apreciada por los cordobeses.

Al presidente de la Real Academia y a los señores académicos, indicarles que para mí constituye un honor esta distinción y una gran alegría encontrarme aún más ligado a ellos. Don Rafael Castejón es una institución por su saber, por su decir, por su señorío, no sólo en Córdoba, sino en España entera.

Y a tí, alcalde de mi pueblo, un abrazo que ruego des tu, de mi parte a nuestros paisanos, a los que llevo siempre en el corazón.

El auditorio escuchó con gran complacencia el discurso del señor Solís Ruiz y al final le hizo objeto de una prolongada salva de aplausos.

Terminado el acto, la Corporación ofreció una cena a don José Solís, a la que asistieron además de las primeras autoridades y Cuerpo Académico, numerosos amigos del ilustre egabrense.

El director Sr. Castejón ofreció la cena

A los postres ofreció la cena el director de la Real Academia, don Rafael Castejón, quien ensalzó el privilegio de haber nacido en la ciudad de Cabra, diciendo entre otras cosas:

¡Oh tierra! cantada por Mokadem, el ciego egabrense, recordando las viejas canciones de los bardos turdetanos, a la que modernamente llevó don Juan Valera su gracia y su espíritu helénico alado a todos los ámbitos de España y a muchos del extranjero; tierra que siempre ha sido una ilusión cordobesa, a la que los cordobeses van a disfrutar, a gozar del ambiente, del señorío, de su distinción, de su elegancia; que entre otras muchas cosas, tiene la de haber sido, desde los viejos tiempos romanos, en que la declararon émula de Roma y a todos sus habitantes se les dio el título de ciudadanos, que a los de la misma Roma dio ese espíritu señorial que ha llegado hasta nuestros días. Tierra de ministros, Peña y Solís, tierra de grandes literatos de excelentes artistas orgullo de la tierra cordobesa, que se nos escapa a los mismos cordobeses, porque tiene una personalidad más que suficiente para navegar por sí sola en el mundo. Y como todos somos hijos de la tierra en que nacemos, don José Solís nos es más una repetición de las generaciones anteriores cabreñas, que en sus dedicaciones, en sus aspiraciones, en sus intenciones en sus ilusiones humanísticas, sencillas, fértiles, supieron recoger de su tierra, de su tierra hermosa y fértil, esto que a través de su propio espíritu floreció en tantas manifestaciones de egabrenses ilustres.

Al felicitar —agregó— a este ejemplar matrimonio que sabe representar, como ningún otro las esencias de la tierra, yo, cordobés, por aproximación, me enorgullezco de ellos y os felicito una vez más por

haber traído entre nosotros efluvios de esa querida tierra egabrense, de esa tierra admirada, de esa tierra que para nosotros es galardón y paraíso, que es un sedante, un edén, una aspiración de vida.

El profesor Castejón terminó diciendo: «Nos enorgullecemos de teneros aquí y tengo que compararos con el hijo pródigo de la Biblia, que salió de su hogar, repartió sus riquezas, sus dones y cuando vuelve al hogar, el padre le abre los brazos diciendo: «Este hijo mío ha derrochado todos sus dones que la naturaleza le dio y vuelve ahora a su casa, y por esta razón es el hijo más querido.

Y yo por eso os dirijo estas palabras: «Hijo pródigo, pleno de inteligencia y de gracia, que habeis derrochado por ahí la inteligencia de los andaluces y la gracia de los egabrenses. En este hogar que tanto os queremos, os abrimos los brazos como al hijo pródigo. Y quiero terminar diciendo a todos los que me oyen: Oidme, poetas, oradores literatos: a nuestra casa ha vuelto hoy el hijo pródigo; dedicarle vuestras mejores loas, que todas son pocas para las que se merece.

D. Manuel Mora

Nuestro compañero el director de «La Opinión» D. Manuel Mora tras de saludar a las autoridades, Real Academia y las bellas damas que daban realce con su presencia al ágape, comienza diciendo que ante todo quiere cumplir el encargo del presidente de la Sociedad «Amigos de Valera», nuestro dilecto Juan Soca, a quien el desgraciado accidente ocurrido a su esposa, le priva de estar personalmente en este acto, al que se una espiritualmente, por su conducto.

Aunque todo está dicho —y muy bien dicho— deseo referirme, siquiera brevemente, al amor de José Solís a esta bella provincia andaluza, en la que vio su primera luz.

Todo hombre quiere a su ciudad natal a su provincia, a su región, mas pocos igualarán en entusiasmo a los cordobeses, pues Córdoba suscita en los que en ella nacieron vehementes apasionadas. Pero como a todo hay quien gane, existe alguien con renombre nacional, conocido incluso allende nuestras fronteras, que no sólo no se olvidó de su tierra, sino que se ufano de ser andaluz, cordobés, egabrense. Este alguien es José Solís. Venía de Alemania o de Norteamérica, de celebrar entrevistas a escala internacional, y si se encontraba con alguno de por aquí, salían a relucir el acierto de las restauraciones del Alcázar de los Reyes Cristianos o las obras del Parque de la Fuente del Río. Su voz, hecha para ricos periódicos, para nobles construcciones verbales, adquiriría un matiz nuevo con la evocación, con la añoranza de su tierra, de esta tierra nuestra que todos queremos, pero que él quiere más que nadie. José Solís —como Valera— sentía la nostalgia de su patria menor, lo mismo en el corazón de la urbe madrileña, que en una población europea o americana, pese a que hace treinta y tres años que no vive aquí, que no viene más que de tarde en tarde y en breves visitas.

Y es que el verdadero amor no se

extingue ni con la distancia ni con el tiempo contra lo que afirma Anto Machado en unos versos que dicen:

El tiempo rompe el hierro y gasta
(los marfiles.
Con limas y barrenas, buriles y tenes
(nazas,
el tiempo lanza obreros a trabajar
(febriles,
enanos con punzones y cíclopes con mazas.
El tiempo lame y roe y pule y manucha
(cha y muerde;
socaba el alto muro, la piedra agujerea,
apaga la mejilla, abrasa la hoja
(verde,
sobre las frentes marca los surcos
(de la idea.

De esto salió vencedor el apego que José Solís guarda a su tierra. Un amor hondo y constructivo que le llevó a tener una preocupación obsesiva por esta bella porción andaluza y por sus problemas. Durante su gestión, contra lo que dijo Lorca, Córdoba ni estuvo callada, ni estuvo sola.

Y si grande es su devoción por la tierra natal, la que profesa a España es inmensa. Su patriotismo le hizo entregarse ilusionadamente, apasionadamente al servicio de los demás, en los puestos de responsabilidad que desempeñó, con total abandono de sus intereses.

Esa esposa, bella y buena, sabe mucho de sus preocupaciones, de sus trabajos en jornadas intensas, agotadoras; de los disgustos que dan los cargos, disgustos que ella compartía aunque trataran de ocultárselos. Ella, que le dio trece hijos como trece soles, supo sacrificarse, ocultando la preocupación de alguna enfermedad de un pequeño, para no aumentar las ya de por sí numerosas del esposo. Porque ella, además de buena, inteligente, hizo de la casa un hogar acogedor, un remanso de paz, donde su marido se reponía del intenso quehacer cotidiano, donde pudo olvidar los sinsabores de la lucha diaria. ¡Qué merito el de las esposas de los hombres políticos, quienes a veces tienen que compartir con ellos la asistencia a un acto, mientras su corazón está lejos porque le preocupa esa fiebre inoportuna que a última hora acometió al pequeño. De esto sabe mucho Ana María Sedano. A ella le cuadra muy bien aquello que escribió Benavente: «Para hablar de una madre y de una esposa quisiera yo que hubiera en lo literario un sacramento, como la comunión en lo religioso, capaz de ponerme en estado de gracia, de purificar todos mis pensamientos...»

Por todo esto, querido y admirado Pepe Solís, yo reclamo la mi-

tad de este homenaje —y la mitad de todos cuantos se te han rendido y se te rendirán—, para entregárselo a Ana María, la gentil esposa que Dios te regaló con una bendición sacramental.

Que también hay ganaciales en las cosas del espíritu.

D. Pedro Palop

El académico don Pedro Palop, comenzó evocando un pregón que pronunció en la Feria del Campo, al que asistió don José Solís; y también las charlas que dio en Martos; teniendo un recuerdo para don Felipe Solís, cuya caballería resalta.

Recuerda su origen lucentino, pues nació en aquella ciudad y está bautizado en la iglesia de San Mateo, felicitando al académico Francisco de Sales Melguizo, porque este año va a cumplir la misión de ser pregonero de las fiestas aracelitanas. Establece un parangón entre Lucena y Cabra, para decir que la primera en lo taurino, un atardecer, como Manolete; y la segunda, la gracia toreadora, como Joselito. Añade que ambas ciudades se complementan en esas Virgenes que se juntan en ese mar de olivar que se contempla desde sus santuarios.

Termina diciendo que José Solís ha recibido hoy el espaldarazo de la inteligencia de amor por sus valores humanos y que ahora lo consideramos más cordobés y más amigo y, sobre todo, académico ejemplar.

D. Francisco de Sales Melguizo

El académico don Francisco de Sales Melguizo, comienza diciendo que acaso tuviera que justificarse, aunque sea ante él mismo, la singularización que supone dirigir unas palabras brevísimas, interviniendo como uno más en este florilegio de elogios y alabanzas a José Solís. Me justifico porque siento el honor de tenerlo ya en nuestra Academia; también como amigo de la ciudad de Cabra y de los egabrenses —muchos de los aquí presentes me recordarán en sus festivales, en las actuaciones del Centro Filarmónico—, pero también a través de la Casa de Córdoba, que preside otro Solís. Es una vía fraterna que me lleva hacia José Solís, el protagonista de esta noche, a quien la Academia lo nombró hace un año Académico de Honor. Y lo hubiera hecho con el mismo honor y con la misma unanimidad si hubiera sido ministro. Hoy lo recibe la Academia con el mismo gusto que si fuera ministro todavía. Porque por encima de todo está nuestro afecto y nuestra admiración por José Solís.

El gobernador civil

El señor Gutiérrez Rubio comenzó diciendo que en esta noche, con motivo de la incorporación de José Solís a la Real Academia de Córdoba, antes que el homenajeado se levante a cerrar el acto quisiera hacer un brindis dedicado al matrimonio, a Ana María y Pepe, para quienes —como ha dicho brillantemente el

TERCER ANIVERSARIO

✠

Rogad a Dios en caridad por el alma de
EL SEÑOR

D. Vicente Rodríguez López

que falleció el día 3 de Marzo de 1967, a los 47 años de edad, después de recibir los Santos Sacramentos y la bendición de S. S.

R. I. P. A.

Su esposa D.^a María Martín Ramírez; hija M.^a Araceli; hermanas D.^a María y D. José; hermanos políticos D. Alfonso Garrido Valle, D. José Moreno Moreno, D.^a Mercedes y Doña Lola Martín Ramírez, D. José Mesa González y D. José Pérez-Aranda Rojas; madre política D.^a Rosa Cazorla, viuda de Martín, sobrinos, primos y demás familia.

RUEGAN una oración por su alma.

Las misas que se digan el día 2 de marzo en la parroquia de los Remedios, a las 9 de la mañana; el día 3, en la de la Asunción, a las 9 de la mañana y en la de Santo Domingo, a las 8 de la tarde, serán aplicadas por el eterno descanso de su alma.

director de la Academia— es un día de retorno. Vuelven a Córdoba, a su Córdoba entrañable, a su Córdoba natal. Quizá uno de los verbos que más han inspirado a los poetas ha sido el verbo volver. Qué emoción, Ana María y Pepe, volver a vuestra Córdoba.

Dirigiéndose al señor Solís, le dice: «Yo he tenido la suerte de estar a tus órdenes bastantes años, en la Organización Sindical, como letrado asesor de las secciones sociales en mi Delegación de Salamanca, donde me encargaste misiones importantes, en aquellos consejos que fueron el germen de la convivencia sindical, por la que te has afanado a lo largo de tu fecunda tarea política, bajo el mando de Franco. En mis años de consejero nacional por Salamanca y posteriormente en los Gobiernos Civiles de Palencia y Huelva, he tenido la suerte de constatar, como español, lo que Pepe Solís ha hecho por España, y las páginas gloriosas de la historia política de nuestro tiempo, que ha sabido forjar día a día, con esa tenacidad, con ese espíritu, con ese bien hacer que aprendió en Cabra, que aprendió en Córdoba y que ha sido resaltado esta noche.

Sigue diciendo que en este retorno traerá a la mente del matrimonio esos amores que nacieron en esta misma casa, y el recuerdo de tantas cosas bellas que le dirá el paisaje, en el que vieron florecer tantas cosechas. Esos recuerdos son los que van formando día a día, el amor a la patria chica, esa patria

chica que todos tenemos y sentimos, porque en ella vemos el amor a la patria grande, por la que nos afanamos en cada hora, en cada minuto, en cada segundo. Y en esta hora del retorno, quiero poner como néctar fundamental de este brindis, porque os sea, a tí, Ana María, a tí, Pepe esta vuelta a Córdoba todo lo feliz que nosotros os deseamos. Muchas gracias.

Agradecimiento de D. José Solís

Finalmente, don José Solís dio las gracias diciendo:

En realidad le correspondía hablar ahora a mi mujer, porque a ella, con mucha justicia, le han dirigido las más floridas palabras, pero a pesar de los modernismos he de suplirla. Manolo Mora: yo la instituyo heredera universal no de la mitad sino de todo lo bueno que yo haya hecho. Con lo malo me quedo, que a ella no le corresponde. Como vosotros he tenido la suerte de encontrar esa compañera de la vida que ayuda, que sufre con uno y que acompaña. Y para mí es una cosa entrañable reunirme aquí, porque en estos salones la conocí. Ha llovido bastante desde entonces, pero nunca me había visto en un apuro como ahora. Casi estoy arrepentido de haber aceptado el honoroso nombramiento de Académico de Honor, porque oyendo hablar a estos señores que tanto saben me doy cuenta de que voy a tener que estudiar, que voy a tener que aprender para poderles contestar.

Sigue diciendo que no retorna porque nunca se fue, aunque primero por los estudios y después por la cruzada y los cargos que se le confiaron tuvo que servir apasionadamente a España, con fe e ilusión. Pero ahora me encuentro feliz en esta tierra, en la que tenemos mucho, muchísimo que hacer. Me duele Andalucía y me duele Córdoba. Los cordobeses hemos dado mucho y hemos exigido poco. Lo dimos todo en la guerra y en la paz y no hemos pasado factura. Dimos nuestros productos agrarios y cuando había que apretarse en cinturón, nos lo apretamos mientras otros cinturones de la industria quizá no se apretaron al mismo tiempo. Lo hemos dado todo con entusiasmo. Hemos recibido a nuestro Jefe del Estado con un cariño ejemplar y nunca hemos pedido nada.

Hay quien dice que somos soberbios, pero yo creo que lo que somos es señores y un poco retraídos, y no somos capaces de aprovecharnos de ninguna situación. A tí gobernador, a tí alcalde, a tí presidente de la Diputación a los hombres de la justicia —que naturalmente se mantienen con gran independencia en servicio de la patria— yo os quiero decir que teneis la enorme responsabilidad de alentar la colaboración de todos y despertarles un poco porque si no, Córdoba se quedará atrás.

Por lo demás Ana María y yo, sabemos que estamos como en nuestra propia casa. Sentimos por esta tierra un cariño especial y es verdad lo que aquí se ha dicho que he presumido de ser cordobés, como también dije antes que yo no tengo la culpa de que Dios me hiciera nacer en una de las mejores tierras de España, aunque en todas las tierras

de España tenga amigos, amigos a raudales. Enemigos, los justos. Me agrada ir por las calles, me agrada acercarme a nuestros trabajadores, me agrada acercarme a los hombres del campo. Porque cuando se ha puesto pasión y corazón, los hombres te corresponden.

Dirigiéndose al director de la Academia termina diciendo: «Como sabéis tanto, no ignoráis que los griegos, los romanos, los cartagineses, tenían predilección por la mujer, en cuya creación estuvo Dios muy acertado. Tuvo buena mano. Lo hizo bien porque ¿cómo podríamos vivir sin ella? Ni seríamos como somos, ni podríamos sufrir, ni hacer muchas cosas, ni tendríamos alegría, ni valdría la pena de vivir. Aunque esté Ana María delante, yo estoy francamente contento. He tenido suerte, mucha suerte. Como vosotros. Muchas gracias.

El señor Solís fue largamente ovacionado, recibiendo las cordiales felicitaciones de los asistentes.

Obra de los Sagrarios-Calvarios

Con motivo del aniversario de esta Obra se celebrará en Santo Domingo una Hora Santa y Santa Misa a las 7,30 de la tarde, el miércoles día 4.

En el Sagrario está la fuerza y el remedio de ayer, de hoy y de mañana. Cristo te espera.

Mesón del Vizconde Especialidad en tapas de cocina y mariscos.

Aceitunas GARRIDO Calidad optima. Teléfono 306-CABRA (Córdoba).

Para reparar su coche...
¿Conoce usted el Garaje
Villa Estrella, en Cabra?
VISITELO.

Los mejores perfumes del mercado internacional: **PERFUMERIA INMA**. Calle Barahona de Soto.

Cafés "LA ESTRELLA", por su aroma se conocen. Distribuidor: Francisco Sánchez Molina. Don Antonio Povedano, 21. CABRA.

El más extenso surtido en drogas y perfumería: **Droguería MANJON** - CABRA.

Paletillas serranas. Compare calidad y precios. - Casa **MANOLO**. D. Antonio Povedano, 3 - Especialidad **JAMON YORK**.

En San Rodrigo, su Droguería-Perfumería **PEREZ CAÑERO** - Romero Merchán, 1

XI ANIVERSARIO DEL SEÑOR

Don Francisco Moral León

Director jubilado, de la Banda Municipal de Música

XXII ANIVERSARIO DE SU ESPOSA LA SEÑORA

Doña Francisca Espejo Campaña

que fallecieron respectivamente, en Cabra (Córdoba), el día 29 de Marzo de 1959 y en Granada el día 1 de Marzo de 1948 habiendo recibido los Santos Sacramentos y la bendición de Su Santidad,

R. I. P. A.

Sus hijos D. Manuel, Madre Cecilia (ausente), D. Francisco, Madre Eduarda, Madre M.^a Mercedes, y señorita M.^a Teresa; hijas políticas D.^a Rosario Moreno Moral y D.^a Carmen Moral Peña, nietos y demás familia

Ruegan una oración por sus almas.

Todas las misas que se celebren en la capilla del Instituto Colegio y en las parroquias de Santo Domingo y Ntra. Sra. de los Remedios, los días 1 y 29 de Marzo y 2 de Abril, serán aplicadas por su eterno descanso.

Sufragio

En la esquila de D. Juan Bautista Delgado López (q. e. p. d.), publicada en nuestro número anterior, se olvidó consignar, en los sufragios que se le aplicaban, una misa, el día 26, a las 10 de la mañana, en la iglesia de San Fermín de los Navarros, de Madrid.-R.

Para CABALLERO

TRAJES confeccionados mejor que a medida

CORTEFIEL MINISTER

en PURA LANA VIRGEN
en TERGAL
en TERLENKA

NUEVOS CAMINOS

MARTIN BELDA, 31 Y
BARAHONA DE SOTO

LOS CAMINOS

JUAN ULLOA, 17

CABRA

Distíngase: **BEBA CRUZCAMPO EXTRA**

IMPRIME: C E A G
C A B R A

Joyería

Miguel Roldán

Artículos para regalo

LUCENA CABRA

PERFUMERIA INMA. Gran surtido en papeles pintados Shark y Colowall.

En su mesa y con su aperitivo: **ACEITUNAS GARRIDO** Tel. 306 - CABRA (Córdoba)

Bodas, banquetes, bautizos, fiestas... Pida Presupuesto al Bar **MIRASIERRA** - CABRA.

HOSTAL Y CAFETERIA AMOLA. Habitaciones confortables. Agua corriente. Excelentes tapas. Especialidades: **FLAMENQUINS** y Gambas Milanesa. Juan Ulloa, 8 Teléfonos 370 - 149 - 289.

Auto-Escuela **CRUMAN**. Manuel Espejo Lopera - Martín Belda, 6 - CABRA.

Su peseta vale más comprando en **LOS GRANADINOS** - Q. Llano, 2 - R. Marqués, 20.

Confección y géneros de punto. ¡CALIDAD! ¡PRECIOS! - **LCS GRANADINOS** - Q. Llano, 2 - R. Marqués, 20.

BENITO CANTERO - Materiales para la construcción y decoración - Tel. 21 - CABRA

LOS DEPORTES

Informa: PACO CARMONA

Campeonato Regional

Fase Provincial

Resultados del domingo 22 de Febrero

Castro del Río-Séneca	4-2
Villanueva de Córdoba-Fray Albino	1-0
Hornachuelos-Genilense	0-1
Montalbeño-C. D. Egabrense	2-1
At. San Lorenzo-Rvo. de Córdoba	0-0
Aguilarense Rodense	2-2
Priego Pozoblanco	5-0
C. B. Alvear Fernán-Núñez	3-1
At. Lucentino Rute Calidad	1-2
Posadas-Palma del Río	6-1

Comentario a la jornada

Nos tocó en suerte presenciar «en directo», el emocionante choque internacional España-Italia. Y decimos nos tocó en suerte, porque jamás vimos encuentro más apasionante, más virilidad y pundonor para defender los colores de España. Los muchachos de Kubala dieron una auténtica lección a los que empiezan y a los que empezaron tiempo ha y se consideran superclases. Todos, desde Iribar a Rojo, opusieron a la mejor técnica individual de los italianos, un afán de lucha, de victoria, que contagió a los espectadores, que no cesaron en ningún instante de vitorear a España y al hombre que ha realizado esta enorme transformación en el fútbol de la selección de nuestro país: Kubala. Aún cuando España perdía

por 2-0, no cesó el aliento del público —medio Bernabeu—, entusiasmado por aquel derroche de coraje y amor propio. Nos gustó muchísimo Lora. Cuando este joven jugador coja más clase, no habrá quien pueda aguantarle. Amancio, que fue el Amancio de sus mejores tiempos. Sin duda el más técnico de los nuestros. Arieta, extraordinario. Muy bien Rojo. No me gustó Gárate, le ví torpón a la hora importante del centro delantero: la hora de marcar en la puerta enemiga. Perdió dos goles cantados por exceso de nerviosismo. La incorporación de Grosso en la segunda parte acertadísima. Muy bien, muy requetebién, como en Sevilla, Uriarte. En la defensa, el mejor, sin dudar, Eladio. Los demás cumplieron a gran altura, como el resto de sus compañeros, pero su labor resultó apagada por el fallo de los dos goles. Lástima de la lesión de Gallego. En un andaluz rabioso nos dijo antes de iniciarse el encuentro que había que ganar y que lucharían hasta el final. Y esto hicieron, luchar hasta el final denodadamente para conseguir un triunfo que en justicia hubieran merecido.

Cuando hacía más de dos horas de haber finalizado el encuentro, todavía por las calles de Madrid, se seguía vitoreando a España. Nos decía un compañero de la capital

de España, que jamás había visto tanto entusiasmo con la selección nacional. Y es que no fue para nosotros.

Del campeonato regional destacan las victorias a domicilio del Rute Calidad y del Genilense. Los de la tierra del anís parecen totalmente recuperados y lanzados por una clasificación mejor. Aplastante derrota del Pozoblanco en Priego. Lástima que los prieguenses en sus desplazamientos salgan casi siempre trasquilados, ya que, excepción hecha del Castro del Río, Rodense y Aguilarense, con sus 60 goles en contra, es uno de los equipos más goleados de este campeonato regional.

El C. D. Egabrense, siguió su buena línea de juego actual y a punto estuvo de lograr el empate en Montalbán. El cronista de allí nos dijo que hicieron un espléndido encuentro. Confiemos en que despertará la afición y el próximo domingo se haga buena taquilla. La marcha del equipo y la importancia del visitante así lo requiere. Nada menos que el At. San Lorenzo, que en la pasada temporada militó, como ustedes saben, en la regional preferente. Los chicos de Pepe Reus vienen dispuestos a dejar buen sabor de boca ante la afición egabrense. Sólo queda pues, que las instalaciones deportivas de Juventudes, registren una buena entrada, que falta, muchísima falta, hace a las manguadas arcas del Club local, que atraviesa una situación bastante apurada. Y hasta la semana que viene, que nos ocuparemos con más amplitud de nuestro campeonato.

CLASIFICACION	J.	G.	E.	P.	F.	C.	P.
1. C. B. Alvear,	26	19	5	2	57	17	43 + 17
2. Posadas,	26	14	9	3	66	29	37 + 11
3. At. San Lorenzo,	26	14	7	5	39	26	35 + 7
4. Palma del Río,	26	16	1	9	67	38	33 + 9
5. Villanueva,	26	16	0	10	44	34	32 + 4
6. Rvo. Córdoba	26	12	6	8	46	41	30 + 6
7. Genilense,	26	13	3	10	57	50	29 + 3
8. Rute Calidad,	26	11	6	9	41	38	28 + 2
9. Séneca C. F.	26	11	5	10	29	38	27 + 1
10. Pozoblanco,	26	11	4	11	54	43	26 + 2
11. At. Fernán-Núñez,	26	9	6	11	30	40	24
12. Montalbeño,	26	11	4	11	36	36	23 - 2
13. Priego,	26	8	6	12	34	60	22 - 4
14. Fray Albino,	26	7	7	12	41	40	21 - 5
15. At. Lucentino,	26	8	3	15	35	47	19 - 7
16. C. D. Egabrense,	26	9	1	16	41	56	19 - 7
17. Castro del Río,	26	8	3	15	45	63	19 - 9
18. Hornachuelos,	26	7	5	14	51	46	16 - 9
19. C. D. Rodense,	26	7	5	14	34	64	16 - 5
20. Aguilarense,	26	2	8	16	20	71	12 - 14

Figuran con tres puntos menos el C. D. Montalbeño, Hornachuelos y Rodense, por sanción federativa.

VITICULTOR

ha pensado los problemas que origina la presencia de las malas hierbas en su viña? Con un tratamiento de GESATOP-VIÑA, a continuación de las primeras labores otoñales, permanecerá sin hierba el resto del año. No lo olvide, GESATOP es un herbicida específico para la viña.

Con GESATOP-50 también puede evitar el laboreo y escardas de sus habas, realizando un tratamiento a continuación de la siembra, empleando dosis de solo 2 a 3 kilogramos por hectárea.

Y si tiene problemas de hierba en pie de olivos diríjase a Pro-Agro, que con los productos específicos Geigy para este cultivo se los resolverá.

PRO-AGRO

distribuidor de los productos agroquímicos GEIGY para Córdoba y provincia.

Delegación en CABRA: J. Ulloa, 11 - Tel. 287



Escribe: JUAN MORENO ROSA

Terminó la XVII Vuelta Ciclista a Andalucía y ya estamos otra vez al pie del cañón. Muchas ilusiones teníamos los egabrenses de que en la primera ronda del año nuestro paisano diera el «do de pecho». Pero no ha sido así. Esperemos a mejor ocasión para que reaparezca esa indudable clase que tiene y nos contente a todos. El público sufrió una gran decepción al no verle en cabeza a la entrada en Cabra. Pero este público, que cata muy bien el ciclismo—ya hay veteranía—sabe hacerse cargo de las cosas y comprende que cuando un corredor no está a punto, por mucha voluntad que éste tenga, hay que esperar. Y en esa espera quedamos. Largo es el calendario nacional, pero no será muy larga la espera.

Y de la Vuelta y su rico anecdotario habría para escribir largo y tendido, ya que ocurren muchas cosas y muchos «casos». Y entre lo mucho, recordamos las pintorescas peripecias del médico de la carrera. Nuestro buen hombre había sido encargado de llevar a efecto el control «antidoping», cosa que aceptó con la mayor deportividad. Pero al final de la segunda etapa, al no tener las probetas a su alcance hubo de esperar a que se las entregaran, pero un buen rato después de finalizada aquella. El buenazo del galeno, en su celoso afán de cumplir como Dios manda y los reglamentos disponen, empezó su tarea. Pero «cátate» aquí que los corredores se habían diseminado antes del clásico canto del gallo. Y consecuencia: Había que buscarles de Hotel en Hotel y de Pensión en Pensión en hábil y exhaustivo rastreo y, como es natural esto requería un tiempo que dejaba en dudas de quien podría ser el «antidopado». Con muchísima gracia, con su cascada voz y su simpatía arrolladora, el doctor nos decía: «Buscando a esta gente he recorrido más kilómetros que de aquí a la Meca. Ahora que doy fe de que esto que traigo, pertenece al dorsal número X». Nos daba a entender que «aquello» era, naturalmente de un corredor ciclista y no de nadie al ser-

vicio del Hotel. Y lo decía con fuerza, para que no hubiera dudas. Lo que no creó dudas es el donaire y el salero que nuestro buen amigo, el médico en cuestión, ponía al referirlo.

Aunque no arrepentido, sí pesarozos, tenemos que reconocer aquello de que en todas partes «cucen habas». Y es mucha verdad. Alguien nos estaba esperando, periódico en mano—el número de la semana pasada de EL POPULAR—y coche a la puerta, para decirnos que si se exageraba un poco lo visto por ahí—lo de se «Bende Kal»—había que tener mucho cuidado con lo de acá. Y presto nos trasladó al lugar de los hechos. Exactamente frente al número 53 de la calle San Francisco, en la barriada Francisco Franco y sobre un muro de las nuevas edificaciones que construye la Obra Sindical del Hogar, hay un hermosísimo letrero que reza así:

SEALMITE ESCONBRO

Reconozcamos noblemente lo de cocer las habas y nuestro informante queda complacido como queda demostrado. No nos duelen prendas. Ahora lo que esperamos es que una vez vea la luz este número, desaparezca rápidamente el letrero en cuestión.

Y ya de paso, y sobre la dicha barriada, no estaría demás darle una vueltecita al pinar tan bonito que hay. No entendemos mucho de esto, pero a la vista está que dentro de la línea general hay algunos pinos tan torcidos, que rompen la armonía del conjunto y pensamos ¿No se pueden sustituir? Como son pocos, la cosa no sería ni cara y, como antes decimos, el conjunto ganaría una barbaridad. Por si alguien aduce que un pino «no se cría en un verano», tenemos entendido que se pueden adquirir de todos los tamaños y edades y que por este sistema lo que es un erial, mañana puede estar cubierto por las sombras más acogedoras.

No conocemos el nuevo plan de urbanismo de la ciudad que, como

es natural, será algo importante y beneficioso para un futuro a plazo largo. Lo que sí conocemos es que al socaire de esto han surgido una cantidad de técnicos en urbanismo «amateur», que causa espanto. Y por esa razón traemos el asunto a esta sección. Porque roza el terreno de lo pintoresco el que unos señores por el hecho de tener unos terrenos en zonas que puedan ser afectadas por el susodicho plan, se dediquen cinta métrica en ristre a tomar medidas, bien a las claras del día o a la luz de la luna. Esto, visto desde un ángulo humorístico, no deja de tener gracia.

En plena campaña de la prensa nacional velando por la pureza del lenguaje y clamando por el destierro de los extranjerismos, se le concedió el premio de TV. para participar en el Festival de Eurovisión, a la única canción que llevaba nombre «extranjerizante». La titulada «Gwendolyne». Vamos es para troncharse. No es que tengamos nada contra Julio Iglesias y sus melodías, pero la verdad, verdad, es que se debía procurar por lo menos que la canción que representara a España llevara nombre bien español y, desde luego, que el cantante fuera «la cantante», puesto que aquí podemos presumir de mujeres que nos representen con la mayor dignidad y con las ventajas que siempre dan las faldas. Vaya por delante que la votación fue muy favorable al Sr. Iglesias y su canción, pero... creemos que se han dado circunstancias muy complejas para que esto haya salido así. En fin, con tal de que nos equivoquemos nosotros y el triunfo sea, una vez más, español, todos quedaremos contentos.

Y como el espacio manda en esta ocasión más que en otras os dejamos hasta el próximo.

Juan Serrano Cuevas - taller de FONTANERIA - Mimbrón, 15 - Tel. 21 - CABRA.

MENSAN - Concesionario provincia Córdoba DRAGON-GAS. Distribuidor: Telefunkon. Ignis. MENSAN. Muebles.



LA LECHE DE LOS NIÑOS

Distribuidor: Rafael Jiménez
Puerta del Sol. 3 - Tel. 277

Almacenes GARCIA LUCENA le ofrecen las últimas novedades siempre a los mejores precios.

OPTICA ORTIZ LAMA. Su receta en el día. Juan Ulloa, 16.